

MIGUEL PASTRANA FLORES

HISTORIAS DE LA CONQUISTA
ASPECTOS DE LA HISTORIOGRAFÍA
DE TRADICIÓN NÁHUATL



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

MÉXICO 2023

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
LOS PRESAGIOS	19
El problema	19
Caracterización de los presagios	27
Los presagios como parte de la concepción indígena de la historia	32
Los <i>tetzahuitl</i> de la conquista española	36
Aspectos simbólicos de los <i>tetzahuitl</i> de la Conquista	44
La tradición tlutelolca en la obra de Sahagún	45
Los presagios en las obras de Tezozómoc y Durán	60
Algunos aspectos sociales de los <i>tetzahuitl</i> de la Conquista	69
Posibles caminos en la construcción de los <i>tetzahuitl</i>	72
Comentario final	78
LA NATURALEZA DE LOS ESPAÑOLES	81
El problema	81
Los teules	88
¿Qué es <i>teotl</i> ?	88
Características de los españoles en las crónicas de tradición indígena	94
Elementos sobrehumanos de los españoles	102
Aspectos humanos de los españoles	128
Comentario final	140
MOTECUHZOMA ANTE LA CONQUISTA	147
El problema	147

Características del <i>tlatoani</i> mexica	157
La naturaleza del poder	159
Funciones del gobernante	160
Consecuencias del mal comportamiento de un <i>tlatoani</i>	163
Moteczuhzoma en las obras de tradición indígena	166
La tradición tlatelolca de los textos sahuaguntinos ...	166
La tradición tenochca en las crónicas de Tezozómoc y Durán	188
La tradición tlaxcalteca en la obra de Muñoz Camargo	227
La tradición chalca en las obras de Chimalpain ...	231
La tradición acolhua en las obras de Ixtlilxóchitl ...	233
Comentario final	250
EL SENTIDO DE LA CONQUISTA	255
El problema	255
El sentido de la Conquista en las obras de tradición náhuatl	266
La tradición tlatelolca	267
La tradición tenochca	278
La tradición tlaxcalteca	293
La visión histórica de las obras de Cristóbal del Castillo	306
La tradición acolhua en las obras de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl	309
¿Qué otros méritos se podrían pedir al señor tetzcocano?	317
La tradición chalca en las obras de Chimalpain Cuauhtlehuanitzin	318
Comentario final	321
PARA TERMINAR	325
OBRAS CONSULTADAS	331

INTRODUCCIÓN

Mucho es lo que queda por hacer en el campo de la historiografía mexicana. Una de las tareas más arduas será esta de alumbrar el contenido de las crónicas indígenas, o basadas en testimonios indígenas.

Ramón Iglesia

La conquista de México fue un complejo proceso histórico que abrió la puerta a una transformación radical de las sociedades mesoamericanas. A 500 años de distancia, este evento aún suscita las más enconadas polémicas y las más variadas investigaciones tanto a nivel nacional como internacional. En esta perspectiva, el presente trabajo sólo es uno más en la larguísima serie de estudios que han abordado tan controvertido tema. Pero, en este caso, no se pretende estudiar el proceso mismo de la Conquista, sino analizar y explicar cómo se le presenta en la historiografía de tradición indígena. Valga la expresión, no se trata de estudiar el hecho mismo, sino de analizar la memoria náhuatl sobre él.¹

¹ En ese sentido, el estudio se acerca a la perspectiva de análisis asumida por Ramón Iglesia con respecto a las crónicas de tradición española de la conquista de México; véase *Cronistas e historiadores de la conquista de México. El ciclo de Hernán Cortés*, México, El Colegio de México, 1990, especialmente p. 11-13. Al igual que Iglesia, doy por sentado que el lector conoce los hechos de la conquista de México a los que aludo en el texto. Siguiendo el buen ejemplo del historiador hispano, recomiendo al lector interesado la consulta de William H. Prescott, *Historia de la conquista de México*, 3.^a edición, edición, prólogo, notas y apéndices por Juan A. Ortega y Medina, traducción de José M. González de la Vega, anotada por Lucas Alamán, notas críticas y esclarecimientos por José Fernando Ramírez, México, Porrúa, 1985, y el tomo cuarto de la *Historia antigua y de la conquista de México*, 2.^a edición, 4 v., edición y estudio previo de Ángel M. Garibay, biografía y bibliografías por Miguel León-Portilla, México, Porrúa, 1978, de Manuel Orozco y Berra, por ser dos obras clásicas muy bien escritas y documentadas. Para una información más rápida de estos asuntos puede consultarse a los no siempre ecuanímenes Carlos Pereyra y Salvador de Madariaga, autores de sendos libros con idéntico título, *Hernán Cortés*. Además, para la perspectiva española de la conquista véase el libro de Iglesia ya citado, así como las cartas y crónicas de Hernán Cortés, *Cartas de relación* 13.^a edición, nota preliminar de Manuel Alcalá, México, Porrúa, 1983; Francisco López de

Es por esto que el estudio se ha planteado como un análisis historiográfico comparativo del conjunto de las obras de tradición náhuatl, a partir de cuatro problemas fundamentales en el estudio de la Conquista; primero el de los presagios que se dice ocurrieron antes de la llegada de los castellanos; segundo, la naturaleza que les fue atribuida a los españoles; tercero, la personalidad y actitud asumida por Motecuhzoma, último *tlatoani* de Tenochtitlan frente a los europeos y, cuarto, el sentido que se le otorgó a la conquista española en las obras indígenas. La comparación de las distintas obras dará luz sobre la magnitud y los matices de cada uno de los problemas, al tiempo que los aspectos generales y comunes de cada cuestión permitirán, a su vez, un mejor entendimiento de cada texto historiográfico. Se ha preferido el tratamiento por problemas comunes al más usual de obra y autor porque los estudios sobre historiografía de tradición indígena son aún escasos y porque hay ciertas dificultades generales en el conjunto de dicha historiografía que es necesario abordar de manera global y no parcial.

Para los fines de este trabajo se recoge como punto de arranque el concepto de historiografía expresado por Charles Olivier Carbonell para quien es “la historia del discurso —un discurso escrito y que dice ser cierto— que los hombres han hecho sobre el pasado; sobre su pasado”.² También habrá que agregar que se trata de un discurso sobre el pasado de los pueblos de habla náhuatl elaborado por ellos mismos o tomando como base plenamente verídica sus tradiciones acerca del pasado. Desde esta perspectiva, el debate actual sobre el contenido “mítico” o “histórico” de las obras de tradición indígena es irrelevante, porque lo que se busca es entenderlas como formas de concebir, representar y comprender el pasado de un pueblo, y no se pretende establecer la realidad objetiva y fáctica de los hechos, lugares y personajes mencionados en ellas.

Gómara, *Historia de la conquista de México*, 2 v., edición, introducción y notas de Joaquín Ramírez Cabañas, México, Pedro Robredo, 1943, y Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, edición, índices y prólogo de Carmelo Sáenz de Santa María, México, Alianza, 1991.

² Charles Olivier Carbonell, *La historiografía*, traducción de Aurelio Garzón, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 8.

En todo momento hay que recordar que no se pretende reconstruir los hechos de la Conquista española, sino analizar la historiografía náhuatl sobre ella.³

A esta primera definición habrá que agregar, además, una importante precisión. Los discursos acerca del pasado humano que pretenden ser ciertos no sólo están escritos. Muchos en su origen y en sus fuentes son, han sido y serán antes que nada relatos orales, narrativa histórica contada por los mayores. Circunscribir los dominios de la historia de las representaciones colectivas del pasado humano sólo a lo escrito redundaría en una inútil mutilación y dejaría en la penumbra importantes áreas de discursos históricos que deben su condición de grafía a meros accidentes, como el interés de un fraile o de un antropólogo. En otras palabras, han de ser considerados discursos históricos plenos, por sus propias características intrínsecas y no por el soporte o formato que, incidentalmente, tengan en la actualidad.

Dichas características son, primero, que manifiesten tener voluntad de historiar, esto es, de rescatar del olvido hechos y personajes del pasado para que sean recordados en la posteridad; segundo, que sean producto de un proceso de búsqueda y selección de información; tercero, que tengan una estructuración significativa, y cuarto, que proyecten una interpretación de esos datos y materiales. Las obras aquí analizadas cumplen a cabalidad con estos requisitos, como se verá en los capítulos siguientes.

Entendemos por historiografía de tradición náhuatl a todas aquellas obras históricas que recogen la información, los conceptos, el punto de vista y, sobre todo, los relatos estructurados de los grupos

³ Por otra parte, no soy el único en plantear que hay que dejar la visión tradicional reduccionista de las crónicas como un problema entre “mito”, lo falso, e “historia”, lo verdadero. Véanse a José Rubén Romero, “Historia de una conciencia histórica”, en Alfredo López Austin, José Rubén Romero Galván y Carlos Martínez Marín, *Teotihuacan*, México, El Equilibrista/Turner Libros, [s. f.], 150 p., y a Federico Navarrete, “Las fuentes indígenas más allá de la dicotomía entre historia y mito”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, 1999, v. XXX, p. 231-256. Yo he anticipado mis ideas en el artículo, “Los presagios de la conquista como forma de conciencia histórica”, *Estudios Michoacanos*, Zamora, El Colegio de Michoacán/Instituto Michoacano de Cultura, 1999, v. VIII, p. 127-142.